



ELEONORA DUSE. LA DIVINA

(DUSE)

DIRIGIDA POR PIETRO MARCELLO



Sinopsis

En la Italia de posguerra y tras años alejada de los escenarios, la legendaria actriz Eleonora Duse (Valeria Bruni Tedeschi) siente el impulso irrefrenable de volver al teatro, el único lugar donde alguna vez fue verdaderamente libre. Mientras lidia con su compleja relación con su hija (Noémie Merlant), el peso de los años y su historia con el poeta Gabriele D'Annunzio, Eleonora Duse convierte su regreso en una lucha contra el tiempo, el poder y su propia decadencia, en un acto valiente y luminoso frente a un mundo en transformación.

La prensa ha dicho

"Un retrato elegante de un icono irreplicable"

El País

"Profundamente cinematográfica (...) para el público al que le gusten los retos"

Screendaily

"Una declaración de intenciones de un cineasta que encuentra nueva vitalidad al continuar impulsando la plasticidad"

Slant

Entrevista con Pietro Marcello

¿Has realizado mucho trabajo de investigación histórica?

Los guionistas, Letizia Russo y Guido Silei, hicieron un trabajo extraordinario. Leímos mucho sobre su biografía y la historia de aquellos años. No hay testimonios directos del arte de Duse: exista una grabación sonora de Edison que se ha perdido. Está CENERE, una película que rodó cuando ya estaba entrando en años, que no tuvo mucho éxito y en la que casi intenta dejarse ver lo menos posible. Pero ese no fue el punto decisivo para mí: me interesaba su talento; me interesa contar historias de personajes que tienen un fuego ardiendo en su interior.

La interpretación de Duse, como has dicho, solo queda registrada en testimonios indirectos, a veces contradictorios. Aun así, existe una percepción general de su originalidad y singularidad. Tú muestras su interpretación: ¿te has planteado preguntas sobre cómo podría haber sido, trayendo este misterio de vuelta a la pantalla?

Ni siquiera lo intenté; no tenía esa ambición. Era algo que no forma parte de lo que intento hacer. Para mí, los personajes son siempre arquetipos: Martin Eden era un arquetipo, Eleonora Duse es un arquetipo. Al escribir la película no pensé en Duse, pensé en Bruni Tedeschi. En un momento dado me pidieron que hiciera una película sobre Duse y mis compañeros de mi pequeña productora, casi todos mujeres, se mostraron entusiasmados. Inmediatamente pensé en una vieja película de Nikita Mikhalkov, ESCLAVA DEL AMOR, sobre una actriz de cine en los años de la guerra civil entre bolcheviques y blancos en Rusia, y enseguida pensé en Valeria. Cuando escribí el tratamiento, ya la imaginaba en el papel. Cuando escribo, me gusta imaginarme inmediatamente a actores reales.



Reparto

VALERIA BRUNI TEDESCHI	Eleonora Duse
FANNI WROCHNA	Desiree Von Wertheimstein
NOÉMIE MERLANT	Enrichetta Marchetti
FAUSTO RUSSO ALESI	Gabrielle D'Annunzio
EDOARDO SORGENTE	Giacomo Rossetti Dubois
VINCENZO NEMOLATO	Memo Benassi
GAJA MASCIALE	Cecilia Rinaldi
VINCENZA MODICA	Matilde Serao
MIMMO BORRELLI	Ermete Zacconi
SAVINO PAPARELLA	Dott. Luciano Nicastrelli

Equipo Técnico

Dirección	PIETRO MARCELLO
Guión	PIETRO MARCELLO, LETIZIA RUSSO, GUIDO SILEI
Fotografía	MARCO GRAZIAPLENA
Montaje	FABRIZIO FEDERICO, CRISTIANO TRAVAGLIOLI
Música	MARCO MESSINA, FABRIZIO ELVETICO, SACHA RICCI
Diseño de producción	GASPARE DE PASCALI
Vestuario	URSULA PATZAK
Maquillaje	MAURIZIO FAZZINI
Producción	PALOMAR, AVVENTUROSA, BERTA FILM, RAI CINEMA, AD VITAM PRODUCTION, PIPERFILM

Año: 2025 / Duración: 123' / Países: Italia, Francia / Idioma: italiano



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

 www.facebook.com/golem.madrid

 @GolemMadrid

Entrevista con Pietro Marcello

La película se centra en un momento concreto de la carrera de Duse: su regreso a los escenarios tras haberse retirado más de diez años antes. ¿Por qué elegiste este momento?

Porque es un personaje del siglo XIX y me interesaba el fin de una era, la disolución total, el final de la Primera Guerra Mundial, la fallida reforma agraria, la llegada del fascismo, mientras todo el mundo está embriagado por la falta de conciencia de lo que esta por venir.

Paralelamente a la historia de Duse, vemos escenas de un ataúd que atraviesa Italia en tren. Se trata de imágenes de archivo de la procesión del cuerpo del Soldado Desconocido, un soldado no identificado que cayó en la Primera Guerra Mundial y al que se le dedicó un monumento en el corazón de Roma, en el Altar de la Patria.

Es una idea que surge de mi alma de archivero. Prefiero los archivos a la ficción, porque en las escenas históricas, sobre todo en las escenas multitudinarias, nunca se alcanza la fuerza de esas imágenes, ni siquiera con una puesta en escena grandiosa. Incluso Visconti, en la batalla del Gatopardo, tuvo sus problemas. Si realmente quisiera rodar escenas de guerra, necesitaría medios gigantescos.

La guerra se ha mostrado de muchas maneras, llena nuestros hogares, incluso hoy en día, con imágenes de Ucrania, de Palestina. También me pregunto: ¿hasta qué punto se puede filmar? Hay un límite, un sentido ético a la hora de filmarla.

El Soldado Desconocido se presentó en 1921 e inmediatamente después el fascismo se apropió de él. Surgió de una idea del general Douhet, de Caserta, quien en un momento dado fue enviado a prisión militar por rebelarse contra la jerarquía militar. En 1918 creo la Asociación del Soldado Desconocido, que se fundó como recuerdo del martirio del soldado desconocido, cómo crítica a los altos mandos. Para mí representa muy bien la Gran Guerra como un laboratorio de violencia.

En esa etapa histórica, Duse se vio confrontada con el fascismo: Mussolini le rindió homenaje, le ofreció una pensión del Estado. ¿Qué importancia tiene esta cuestión de su relación con la política?

Ese es precisamente el tema de la película: la relación entre el arte y el poder. D'Annunzio se lo dice a Duse: te has dejado atrapar en la red de mariposas. Incluso D'Annunzio, en el fondo, se dejó atrapar; era un oportunista. Al principio, para los nacionalistas,

era casi más un guía espiritual que Mussolini: «el poeta-profeta», como le gustaba que le llamaran. Mussolini tema su carisma e influencia. Pero justo cuando el fascismo estaba tomando el poder, pronunció un discurso en Milán, en el balcón del Palazzo Marino, que supuso un freno, el fin de sus ambiciones políticas, y entonces se dejó utilizar por el fascismo y, a su vez, lo utilizó. Mussolini también se apropió de su estética y su retórica. Y el fascismo también se adueñó de Duse tras su muerte: ella falleció unos años más tarde en Pittsburgh, y a sugerencia de D'Annunzio el gobierno organizó un tren que transportó el cuerpo a través de Italia, muy parecida a la del Soldado Desconocido.

La película es veneciana, pero también napolitana: contiene elementos del teatro popular y del melodrama.

Sí, la película también recuerda a la «sceneggiata», una forma popular de melodrama en dialecto napolitano, como MARTIN EDEN. La escena en la que Duse parece estar muriéndose y luego se despierta diciendo que quiere volver al escenario me recuerda a la obra de De Filippo Filumena Marturano, donde la protagonista finge estar muriéndose para asegurarse de que su amante se case con ella.